

En Honduras, la Alianza de Oposición contra la Dictadura advierte de una peligrosa ‘confabulación’ del secretario general de la Organización de los Estados Americanos (OEA), Luis Almagro, y el presidente actual de la isla caribeña, Juan Orlando Hernández (JOH).

El coordinador izquierdista de la mencionada formación, el expresidente José Manuel Zelaya, **ensuró el lunes en duros términos la actuación de la OEA y consideró que era una “amenaza real” contra la nación hondureña.**

Zelaya, en una carta dirigida al nuevo Representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Coordinador Residente del Sistema de las Naciones Unidas en Honduras, Igor Garafulic, criticó los comentarios de Almagro sobre el apoyo que las maras y pandillas ofrecieron a la Alianza de Oposición en las elecciones generales del 26 de noviembre, pese a que la Misión de Observación de la OEA lo ha negado.

“La OEA, en su infinita doblez, se ha convertido en una amenaza real y presente contra el pueblo hondureño”, reza el texto, donde se condena fuertemente la “actitud criminal”, la violencia y represión de JOH y su círculo de colaboradores.

En sus críticas, que tuvieron lugar horas antes de la visita de la embajadora de Estados Unidos ante la ONU, Nikki Haley, al territorio hondureño, acusó tanto a Almagro como a Hernández de ser títeres del Gobierno norteamericano.

**“La confabulación Almagro-Hernández, bajo la tutela del Comando Sur y el Gobierno de los Estados Unidos, pone en peligro al pueblo hondureño ”**, señaló Zelaya, afirmando que la oposición seguirá con sus manifestaciones antigubernamentales hasta lograr sus reivindicaciones.

Entre tanto, el excandidato presidencial del grupo, Salvador Nasralla, llamó a los expresidentes de Uruguay y de España, José Mujica y Felipe González, respectivamente, a ayudar a coordinar un “diálogo vinculante” ya que a su juicio “Honduras se desangra”.

La oposición acusa al presidente Orlando Hernández de cometer fraude en los comicios del 26 de noviembre, circunstancia que ha dado lugar a protestas fuertemente reprimidas por agentes policiales y militares, y que han dejado un saldo de más de 30 muertos.